

Hogar de Cristo cerrará puertas de su histórica hospedería en Antofagasta

CRISIS. La fundación además señaló que despedirá a nueve de sus trabajadores, pero que reforzará su trabajo en servicios domiciliarios y rutas calle.

Sebastián Macías Sajay
cronica@mercurioantofagasta.cl

Una transformación profunda, así es como anuncia el Hogar de Cristo la dura decisión de cerrar las puertas de la hospedería de Antofagasta en septiembre, esto para enfocar su labor, casi en su totalidad, en la atención territorial.

De acuerdo al subdirector de Operación Social Territorial de la Zona Centro Norte del Hogar de Cristo, Rodrigo Varas, este cierre se enmarca en la Estrategia Social 2025, uno de los procesos más profundos de cambio dentro de la institución en las últimas décadas, el cual se fundamenta en que la pobreza del Chile actual, existe en un contexto muy distinto cuando la fundación abrió sus puertas hace 80 años.

El cierre de la hospedería de Antofagasta, sede principal del Hogar de Cristo en la comuna y la región, estaría programado para este 30 de septiembre, despidiendo además a nueve trabajadores como parte de este reajuste interno.

Según expresó el subdirector, este proceso, "no se trata de un cambio administrativo ni de una reestructuración puntual. Hoy las personas no solo carecen de recursos materia-

les. Enfrentan múltiples formas de exclusión: salud mental deteriorada, migración sin redes, vejez en soledad, consumo problemático, violencia estructural. Frente a esa realidad, las respuestas clásicas – como los dispositivos residenciales de emergencia – ya no son suficientes".

"Necesitamos estar donde la exclusión ocurre: en la calle, en los barrios, en las casas, en la vida cotidiana. Esa es la esencia de esta estrategia: pasar de una atención centrada en dispositivos físicos a una presencia territorial activa, con acompañamiento continuo y comunitario", agregó Varas.

Acorde a lo expuesto por el representante, a pesar del fin de la hospedería, se mantendrán los otros cinco programas sociales activos en la región, enfocándose en Calama y Tocopilla, además de incluir un nuevo programa psicosocial en 2026, diseñado específicamente para apoyar a 30 personas en situación de calle con intervenciones personalizadas y sostenidas en el tiempo.

"En la región de Antofagasta, eso se traduce en una nueva manera de estar. Finaliza la operación de la hospedería en la capital regional, pero se mantienen cinco programas sociales activos y se proyecta



Rodrigo Varas
Subdirector
Zona Centro HC

"Necesitamos estar donde la exclusión ocurre: en la calle, en los barrios, en las casas, en la vida cotidiana. Esa es la esencia de esta estrategia".

uno nuevo para 2026. Y lo más importante: el trabajo del Hogar de Cristo se fortalece en Calama y Tocopilla, donde seguimos acompañando a personas en situación de calle, adultos mayores y niños y niñas en edad preescolar", señaló.

DECISIÓN NECESARIA

El subdirector dijo que el cierre de la hospedería de Antofagasta, "fue una decisión difícil, porque sabemos lo que ha significado esa hospedería para muchas personas: un lugar de abrigo, contención y dignidad cuando no había nada más. Pero también fue una decisión necesaria. Forma parte de una transformación profunda que el Hogar de Cristo viene impulsando desde 2023, con el objetivo



TRAS 68 AÑOS DE FUNCIONAMIENTO, EL PRÓXIMO 30 DE SEPTIEMBRE CERRARÁ SUS PUERTAS LA HOSPEDERÍA.

de responder mejor a las nuevas formas de pobreza que enfrentamos hoy en Chile".

"Durante años, las hospederías cumplieron un rol fundamental en territorios donde no había otra oferta. Pero ese escenario ha cambiado. Hoy la situación de calle exige mucho más que resolver la urgencia nocturna. (...) En ciudades como Antofagasta, donde existe oferta pública y de otros actores sociales, no tiene sentido duplicar esfuerzos. Nuestro foco ahora está en poner los recursos donde realmente se pueden transformar vidas. El cierre de esta hospedería no es una retirada: es una reconversión", agregó.

Por otra parte, Rodrigo Varas expuso que este cambio se adecua además a una dimensión económica que no pueden ignorar. "En los últimos años, nuestros costos sociales por persona han crecido un

30%, mientras nuestros ingresos aumentaron apenas un 15%. Si queremos seguir siendo una institución vigente, capaz de sostener su labor en el tiempo, tenemos que actuar con responsabilidad. La sostenibilidad no es una excusa, es una condición para seguir cumpliendo nuestra misión", sostuvo.

Asimismo, el subdirector hizo énfasis en que desde que se tomó la decisión de cerrar la hospedería, han estado coordinados con la red pública y otros actores sociales del territorio para asegurar que cada una de las personas usuarias pueda ser derivada y acompañada en su proceso, ya sea albergues estatales, programas de salud mental u opciones habitacionales.

Ante las nueve desvinculaciones que se realizarán al Hogar de Cristo, el representante de la institución indicó que han

dispuesto de plan de acompañamiento que incluye apoyo emocional, asesoría para la transición laboral y prioridad en futuras convocatorias internas.

Por último, en cuanto a las metas de la fundación a futuro, Varas manifestó que, "nuestra meta es clara: que el 93% de nuestras atenciones se realicen en formato territorial, frente al 63% que teníamos en 2022. Eso nos permitirá estar donde las personas realmente viven su exclusión, y acompañarlas de una manera más pertinente, continua y transformadora".

"Este es un cambio que reafirma nuestra misión. No la cambia. Seguimos estando con quienes viven en mayor vulnerabilidad, pero con nuevas herramientas y estrategias que responden a los desafíos de hoy. Porque para nosotros, la justicia social no se detiene: se adapta para seguir siendo posible", concluyó.